

Los terribles amores de Agliberto y Celedonia, por
Mauricio Bacarisse.—Espasa-Calpe. Madrid.

Esta novela es la historia humorística del escamoteo humano. Su personaje central, el ingeniero Agliberto, siente escamoteado en la primera parte del libro un trozo de su persona. Unas veces, el alma; otras, el cuerpo. Este estado de hombre incompleto da lugar a una serie de graciosas aventuras desarrolladas sabiamente por el autor, que ha obtenido de cada uno de los resortes empleados la máxima eficacia.

Cuando Aliberto logra verse completo, “superpuestas geométricamente las dos partes de su cuerpo”, se convierte de escamoteado en escamoteador. Escamotea de sus dos amadas porciones de ellas. Luego pone la parte escamoteada de la una en el hueco que su escamoteo produjo en la otra. Continúa así la novela en un plano deliciosamente absurdo por el que desfilan un sugestivo tema erótico-burlesco lleno, a la vez, de ternura. El libro está escrito en una prosa pulcra, no tan perfilada que se viese ahogada la sensibilidad del autor bajo un exceso de arabescos.

Precede a la novela un prólogo-dedicatoria del autor, en el que Mauricio Bacarisse trazó el camino que había de seguir la novela, los fines que había de alcanzar con ella. Bien logrados todos estos propósitos del autor.

Los terribles amores de Agliberto y Celedonia—último libro del malogrado Mauricio Bacarisse—mereció el Gran Premio Nacional de Literatura.